

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2001

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-2

Abreviatura AAA'01.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-454-9 (T. III, V. II)

Depósito Legal: SE-3.089/2004 (T. III, V. II)

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA CALLE SAN BERNARDO, 14 DE SEVILLA

JOSÉ MARÍA CHACÓN CANO
JUAN LUIS TORRES MUÑOZ
FRANCISCA ELENA GAMARRA SALAS

Resumen: La presente intervención arqueológica ha supuesto una nueva contribución al conocimiento de los antiguos emplazamientos de fundiciones en la ciudad de Sevilla.

Abstract: The present archaeological intervention has supposed a new contribution to the knowledge of the old locations of foundries in the city of Sevilla.

INTRODUCCIÓN

La necesidad de la presente intervención arqueológica se debió al proyecto de construcción de un edificio plurifamiliar con garaje situado en el número 14 de la calle San Bernardo de Sevilla.

La realización de los trabajos arqueológicos fue contratada por la empresa EQUIPOIN S.L. propietaria del solar mencionado, ante la necesidad de establecer un nexo entre el acondicionamiento del solar para el nuevo edificio y su conocimiento histórico. El incluir la nueva construcción un sótano-garaje que alteraría los substratos del suelo, fue el motivo por el que la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla en coordinación con la Dirección General de Bienes Culturales, consideraran la necesidad de la realización de un informe arqueológico anterior a la obra de construcción, como instrumento previo a cualquier política de protección y conservación del posible patrimonio histórico-arqueológico de dicho solar.

La demolición de las estructuras del edificio precedente, proporcionó un espacio regular de 260 metros cuadrados, situados como se han indicado en el número 14 de la C/ San Bernardo, y con salida posterior a la C/ Guadaira.

METODOLOGÍA

Como acabamos de indicar las dimensiones de la intervención urbana son de 260 metros cuadrados, donde en principio se planteó la excavación arqueológica de un área de 10x5 metros y un sondeo de 2x2 metros para posteriormente hacer un control del vaciado total del solar. Pero a medida que se fueron desarrollando los trabajos de excavación arqueológica, consideramos más conveniente la intervención en un único área que fue ampliada sucesivamente en tres ocasiones, hasta quedar en una superficie total de excavación arqueológica de 65,5 metros cuadrados. La situación de este único área dentro del solar se puede ver en la figura 1.

El área total se subdividió en unidades de registro de 1 metro por 1 metro empezando por el suroeste arqueológico y continuando hacia la derecha. Las sucesivas ampliaciones del área de excavación, nos obligaron a adoptar en dichas ampliaciones una numeración de números primos.

En cuanto a la cota 0, fue situada en un punto localizado a 8,783 metros de cota absoluta sobre el nivel del mar. La cota máxima de rebaje fue la propia de afección de la construcción de nueva planta, llegándose a una cota absoluta de 4,543 metros.

En el apartado de documentación de la estratigrafía arqueológica, se siguió el sistema Harris de registro e individualización de unidades.

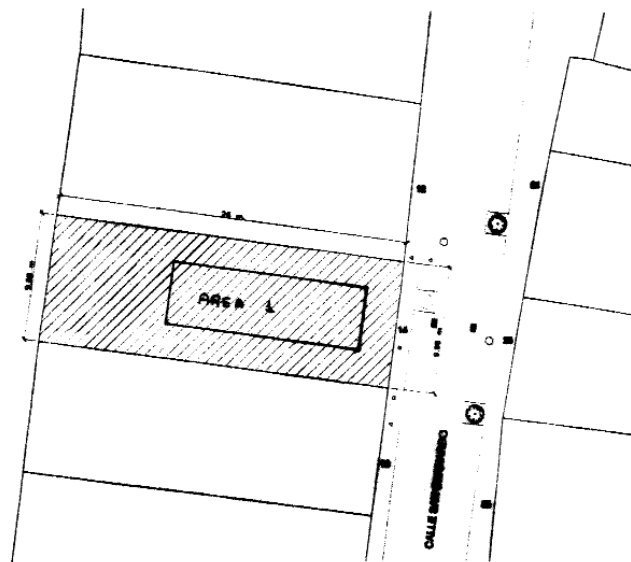


FIG. 1: Situación del área de excavación dentro del solar.

RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

Se documentaron un total de 48 unidades estratigráficas, tanto de estructuras como de depósitos, que nos aportaron una visión de la evolución histórica de este solar y de sus usos desde el siglo XVI hasta nuestros días.

Tras las unidades estratigráficas superiores, en las que encontramos los restos y cimentaciones del siglo XIX de la anterior vivienda, es significativa la falta de estructuras anteriores en el solar, apareciendo amplios depósitos con abundante material fechable en los siglos XVII y XVIII. La aparición en estos depósitos de restos óseos de animales, fundamentalmente de cerdo, ternera y cordero, nos hablan de un amplio periodo en el que el mencionado solar no está ocupado por viviendas y durante el cual pudo ser utilizado como vertedero del vecino matadero y del también próximo rastro. Asimismo no debemos olvidar la cercanía de la llamada Puerta de la Carne, que nos indica el uso que esta puerta tenía como entrada de productos ganaderos.

No obstante la escasez de estructuras en casi todo el solar, que nos habla de un largo periodo de abandono del mismo, ha posibilitado la conservación dentro de los depósitos mencionados, de la única estructura de entidad destacable aparecida en la presente excavación. Nos estamos refiriendo a la estructura de un horno de fundición fechable en la primera mitad del siglo XVI, cuyo buen estado de conservación vino dado por dicho abandono ya que solo una parte del mismo estaba levemente afectado por la cimentación de la casa derruida, que en parte se apoyó en él. La potencia de esta estructura hizo que comenzase a aparecer justo debajo de



LÁM. I: Vista general del horno de fundición.



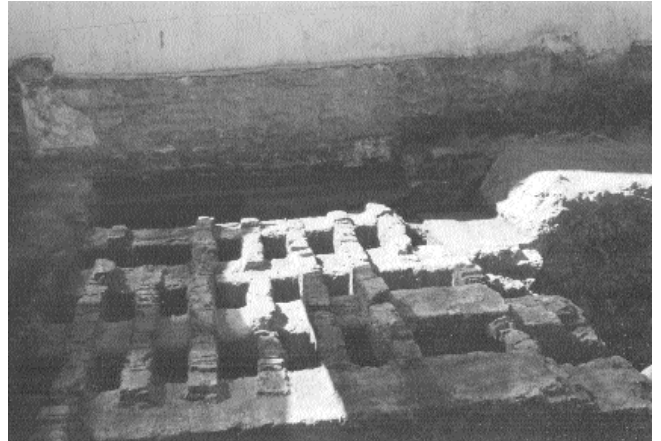
LÁM. II: Entrada del horno.

dichas cimentaciones manteniéndose durante toda la secuencia de la excavación y localizándose su zapata de cimentación por debajo del nivel freático, mas allá de la cota máxima de rebaje de la obra en esta parte del solar (Lám. I y II).

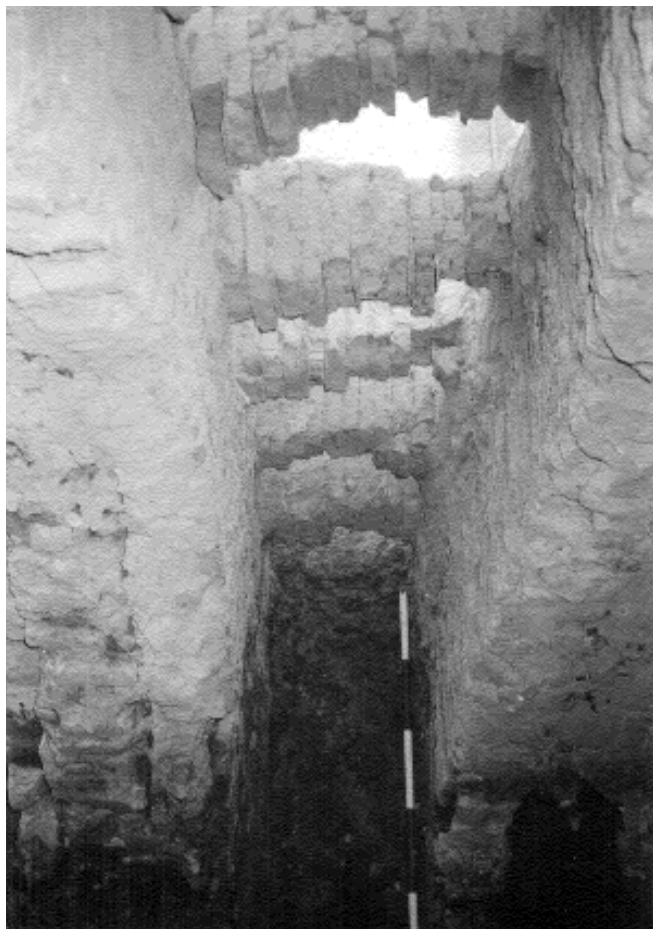
La estructura total del horno consta de cuatro grandes arcos unidos por otros más pequeños (Unidad Estratigráfica 19) hasta un total de 24 (Lám. III y IV). Los cerramientos laterales del horno estaban compuestos por una arcilla roja muy compacta (Lám. V), y su cerramiento posterior, por detrás del cuarto arco, aparece metiéndose ya por debajo de la medianera con el inmueble número 16 de la misma calle San Bernardo. El tercero de los grandes arcos, contando desde la entrada de la estructura, aparece en su cara interna con restos de chorreones producto del proceso de fundición de metales. El análisis químico de los restos de fundición nos hablan de que estamos ante un horno de fundición de bronce ya que dichos análisis han revelado un alto grado de cobre, en torno al 74% y un 26% de estaño. En cuanto al suelo del horno (unidad estratigráfica 39) estaba compuesto por un mortero de argamasa amarilla apisonada que se conservaba a lo largo de casi toda la estructura, aunque había desaparecido en algunos puntos.

Por otro lado, el estudio del material aparecido en alguno de los depósitos que colmatan el horno parece indicarnos un uso posterior al abandono de su función industrial originaria como posible refugio de pastores o ganaderos que trajesen sus mercancías al rastro (bacines bajos que se han relacionado por algunos autores con comederos de animales, anafes de tosca factura...).

La evolución histórica de este solar a partir del siglo XVI, parece pues clara, con una primera fase del uso de este espacio como zona industrial con el horno de fundición cuyo uso se mantendría hasta el siglo XVII; una segunda fase de aban-



LÁM. III: Vista desde arriba del horno de fundición, donde se observa la parte superior de los cuatro arcos principales y de los arcos más pequeños que los unen (Unidad Estratigráfica 19).



LÁM. IV: Detalle de la Unidad Estratigráfica 19 desde el interior del horno.

dono y colmatación con depósitos de los siglos XVII, XVIII y parte del XIX; y una tercera fase de vivienda, con una casa de vecinos de finales del siglo XIX que fue derruida poco antes de nuestra intervención.

CONSIDERACIONES SOBRE LOS MATERIALES CERÁMICOS APARECIDOS DURANTE LA EXCAVACIÓN

Como suele suceder en cualquier excavación Urbana de Urgencia, el material cerámico aparecido en este solar es abundante y comprende multitud de formas típicas que en este caso van desde los siglos XV-XVI hasta nuestros días.

Entre ellas podemos destacar por funcionalidad los siguientes elementos materiales:



LAMINA V: Lateral del horno de fundición.

CERÁMICAS DE COCINA:

A pesar de no haber encontrado estructuras relacionadas con las funciones típicas de cocina, siendo como hemos visto un solar que históricamente ha tenido un uso más industrial que de vivienda, son quizá los materiales que más abundan dentro de las distintas fases de colmatación del solar.

Las características de estas piezas son las comunes de pastas rojas, con vidriados melados en una o ambas caras y restos de quemado.

Son abundantes tanto las formas cerradas de ollas o marmitas, como las abiertas de cazuelas con o sin pestaña. Dentro de estas últimas podemos mencionar un fragmento con su asa saliendo del mismo borde.

Siendo las formas mencionadas las que más abundan habremos de nombrar la gran cantidad de fragmentos de este tipo en los que ha sido imposible reconocer su forma.

CERÁMICAS DE MESA:

En este caso destacan las formas de cuencos, escudillas, platos y fuentes.

De estas últimas podemos destacar un fragmento decorado en verde sobre blanco, aunque la gran cantidad de concreciones de esta pieza no nos permite distinguir con claridad el colorido y el motivo representado.

Las decoraciones más usuales son las de "azul sobre blanco" destacando dos escudillas que parecen del tipo que se ha dado en llamar por algunos autores "lineal figurativa". En ellas se pueden observar algunos elementos vegetales muy esquemáticos (fig. 2 y 3). Asimismo de decoración azul sobre blanco tenemos una escudilla de orejas en la cual destacan en su interior entre unas líneas paralelas lo que parecen ser unas letras de las que podríamos distinguir una "E" como final de alguna palabra o siglas que no se conservan.

Hemos de mencionar también la presencia del fondo de un plato con decoración "azul figurativa", que se trata como sabemos de un tipo que se inicia hacia mediados del siglo XVI continuando en el primer tercio del siglo XVII. Es, como decimos, un plato o gran cuenco con un grueso anillo de pie, y una esquemática decoración vegetal de finas líneas y rápidos trazos que asemejan ramas y hojas.

En cuanto a la loza blanca llana, su presencia es también notable, destacando una escudilla por estar prácticamente completa. Sabemos que este tipo llamado en los documentos "loza basta" o "loza blanca de Triana" tiene una dilatada existencia que abarca desde fines del siglo XV hasta bien entrado el XVII, y su gran difusión se debe a que debió ser la vajilla más asequible (fig. 4.1).

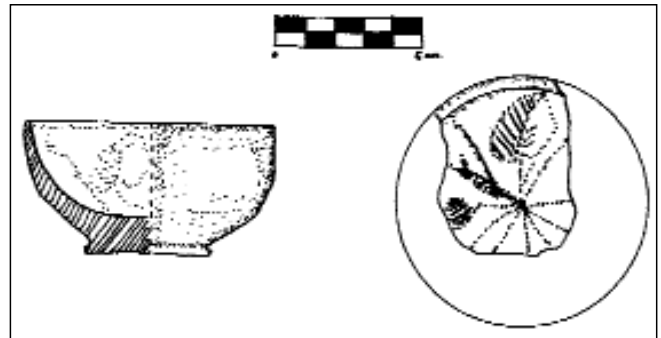


FIG. 2: Cerámica con decoración de azul sobre blanco.

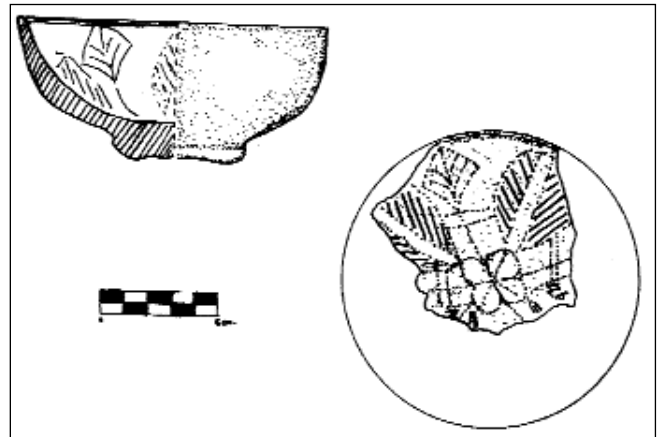


FIG. 3: Cerámica con decoración de azul sobre blanco.

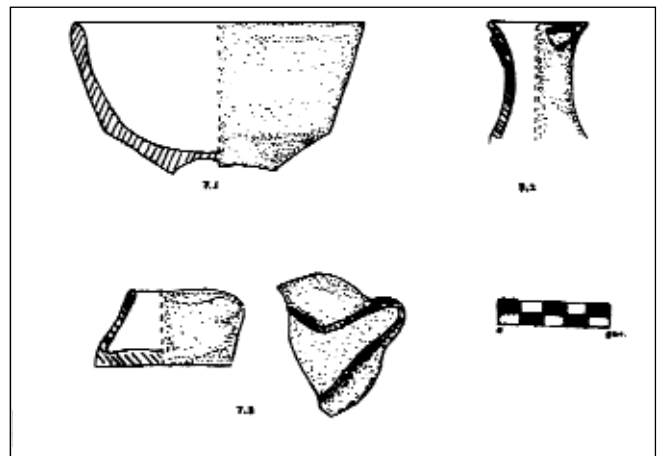


FIG. 4: Loza blanca (4.1); jarrita de mesa (4.2); lamparilla vidriada (4.3).

De las jarritas finas de mesa también encontramos algunos ejemplos, con pastas muy finas blancas o rosadas y con ausencia de decoración (fig. 4.2).

Pero no se puede cerrar el apartado de la vajilla de mesa sin nombrar la aparición de un plato de pasta rojiza y un brillante melado interior y exterior. En el interior este plato viene decorado con líneas geométricas de manganeso y es un ejemplo de las piezas que irán siendo desplazadas durante el siglo XVI por las nuevas lozas que se irán imponiendo (fig. 5).

OTROS TIPOS DOMÉSTICOS.

Dentro de este apartado mencionaremos dos lamparitas aparecidas, una de ellas cubierta de un oscuro vedrio verde y melada la segunda (fig. 4.3).

Resulta interesante la gran cantidad de bacines aparecidos sobre todo en las Unidades Estratigráficas 15 y 30. Son de

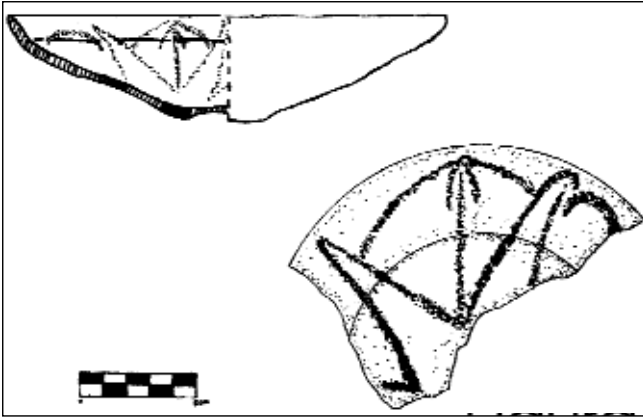


FIG. 5: Plato melado con decoración en manganeso.

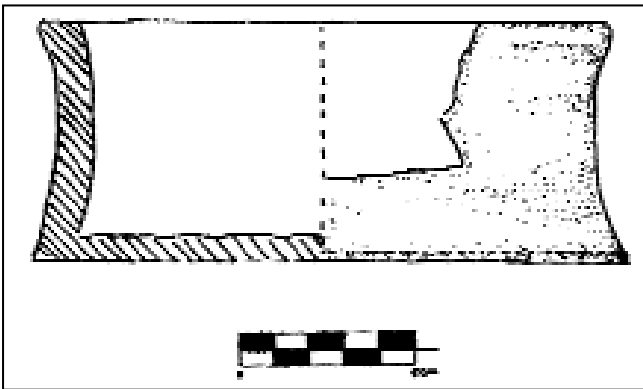


FIG. 6: Anafe.

paredes bajas y no muy grandes, con unos diámetros que rondan los 14 cm y carecen de cualquier tipo de decoración o vedrio. El hecho de que estas formas de bacines se hayan relacionado en ocasiones con abrevaderos para animales ha dado la pista del posible uso de la estructura del horno como refugio de las ganaderías que eran conducidas al vecino rastro una vez que su uso como horno fue abandonado.

En la figura 6 se ha representado una de estas formas, pero se trata de un caso especial ya que en una de sus caras podemos ver una apertura que parece haber tenido una forma triangular aunque no es posible constatarlo ya que es precisamente en este lugar donde aparece roto. En cualquier caso parece mas acertado identificar esta pieza con las formas de anafes utilizados para calentar comidas.

Por último dentro de los tipos domésticos podemos mencionar la aparición de dos morteros, uno de los cuales hemos representado (fig. 7), aunque podríamos asociarlos también al uso industrial del solar ya que este tipo de elementos no solo han tenido a lo largo de la historia un uso doméstico, aunque este sea el más habitual.

BIBLIOGRAFÍA

- AMORES CARREDANO, F.: "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Sevilla: 1985" A.A.A. 1985.
- BOS VILÁ, J.: *Historia de Sevilla Islámica 712-1248*, Universidad de Sevilla. Colección de bolsillo, 2ª edición, 1988.
- CAMPOS CARRASCO, J.M.: *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla. 1986.
- CAMPOS, J.M.; AMORES, F.: "Memoria de gestión de las actividades arqueológicas de la provincia de Sevilla, 1986". A.A.A. 86. Tomo I. Sevilla 1987.
- ESCUADERO, J. y OTROS: "Las intervenciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla en 1987" A.A.A. 1987. Tomo III. Sevilla 1990.

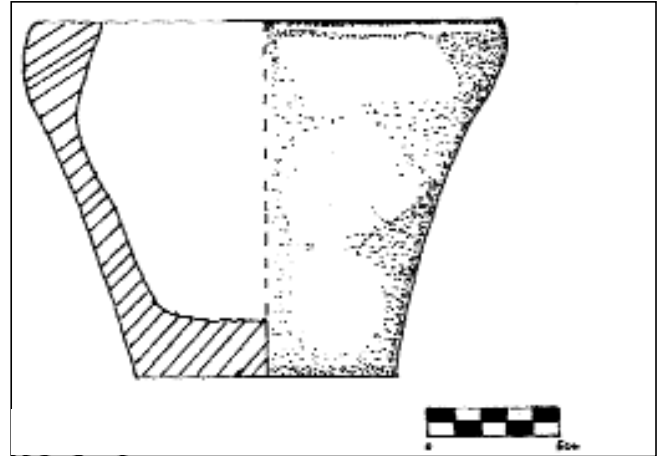


FIG. 7: Mortero.

CONTENEDORES DE AGUA.

Ha merecido un apartado especial en el presente análisis de materiales la aparición de gran número de contenedores de agua asociados a la época de uso del horno, lo cual no resulta raro si atendemos a la gran cantidad de agua necesaria en las labores de fundición.

Por ello, aparecen distintas formas relacionadas con esta función como son cantimploras o cantaros.

Además de las formas globulares de las cantimploras aparecen también los clásicos remates laterales de ombligo y pezón mientras que otras en su lugar llevan dos pronunciados conos laterales. Desgraciadamente no hemos podido recuperar ningún ejemplar completo, pero el gran número de fragmentos es lo suficientemente significativo como para ponerlas en relación con la fundición como antes mencionábamos.

Asimismo, la aparición de dos grandes fragmentos de tinas no nos resulta extraña en este contexto si atendemos a las que fueron las funciones principales de estos objetos: la recogida de agua de lluvia y su relación con los procesos industriales.

OTROS ELEMENTOS MATERIALES.

La aparición de gran número de fallos de tejas, apareciendo muchas de ellas pegadas entre sí, nos hizo barajar la hipótesis de la proximidad de un horno de cerámica o incluso de la reutilización del horno de fundición en una segunda fase de uso para estas funciones, pero estos extremos no han podido ser confirmados.

Asimismo aparecieron gran número de escorias de mineral y restos de fundición que, junto con la aparición de los hornos, nos informaron del carácter preminentemente industrial del solar en cuestión, muy en consonancia por otro lado con la historia del barrio en el que se encuentra.

- LADERO QUESADA, M.A.: *Historia de Sevilla: la ciudad medieval (1248-1492)*, Universidad de Sevilla. Colección de bolsillo 3ª edición. 1989.
- MORALES PADRÓN, F.: *Historia de Sevilla. La ciudad del quinientos*, Universidad de Sevilla 2ª edición. 1983.
- TORRES BALBAS; VALOR, M.: "Ciudades hispano musulmanas I. *De Hispalis a Isbiliya. La transformación de una urbe clásica en una ciudad musulmana*". Boletín de Arqueología Medieval VII. 1993.
- RAMÍREZ REINA, F.O.; VARGAS JIMÉNEZ, J.M.: *Arqueología Urbana en Sevilla 1944-1990*. Ayuntamiento de Sevilla, Gerencia de Urbanismo. 1996.
- CHISVERT JIMÉNEZ, Nieves: "Las excavaciones arqueológicas en terrenos del Plan Especial de Reforma Interior San Bernardo-3 de Sevilla". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995*, Tomo III Actividades de Urgencia. Junta de Andalucía. Sevilla.
- AMORES CARREDANO, FERNANDO y CHISVERT JIMÉNEZ, NIEVES: "Tipología de la cerámica común Bajo-medieval y Moderna sevillana (ss. XV-XVIII): I, La loza quebrada de relleno de bóvedas". *Spal*, 2. Universidad de Sevilla. 1993.
- DOMÍNGUEZ BEDMAR, MANUEL et alii: "La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica Nasri". *A cerámica medieval no mediterráneo occidental*. Lisboa. 1987.
- GUTIÉRREZ, ALEJANDRO: "Questions of terminology in the study of spanish medieval ceramics". *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*. B.A.R., 610. 1995.
- PLEGUEZUELO, ALFONSO y LAFUENTE, MARÍA DEL PILAR: "Cerámicas de Andalucía Occidental (1200-1600)". *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*. B.A.R., 610. 1995.
- FLORES ESCOBOSA, ISABEL y MUÑOZ MARTÍN, MARÍA DEL MAR: "Cerámica nazarí (Almería, Granada y Málaga). Siglos XIII-XV". *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*. B.A.R., 610. 1995.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la colaboración de D. José Santos Reina, Dña. Juana Olivares Corpa y Dña. Gisella Girón.